

VOCES DE MARAGATERÍA

Y DE OTRA PROCEDENCIA USADAS EN LA ESFINGE
MARAGATA, NOVELA DE DOÑA CONCHA
ESPINA DE LA SERNA

En cinco grupos podemos clasificar las voces contenidas en el siguiente Catálogo.

PRIMERO.—Voces que figuran como anticuadas en el *Diccionario* de la Academia y también en los demás de la lengua castellana y no lo son, por hallarse actualmente en uso en Maragatería y quizá también en algunas otras regiones del habla castellana o de alguno de sus dialectos.

SEGUNDO.—Voces anticuadas que la autora de la novela retorna al uso corriente, casi siempre con buen acierto. *Multa renascentur quae iam cecidere*, dijo Horacio; y no es de censurar, sino de aplaudir este propósito, cuando no se abusa de él y se usa con la debida parsimonia, y hasta por necesidad en ciertos casos, como se dirá en algunas voces de este Catálogo.

TERCERO.—Voces de Maragatería que no registra el *Diccionario* de la Academia ni los demás de la lengua castellana. El caudal lingüístico atesorado en las obras literarias es muy exiguo en comparación con el usado por el pueblo. La Academia toma por autoridades en materia de lenguaje a los mejores autores o a los que ella conceptúa como tales; pero nadie pretenderá hacer creer que éstos hayan agotado el caudal de la Lengua, y menos que haya de despreciarse toda voz ó expresión que ellos no hayan usado, tachándola de vulgarismo o barbarismo; pues bastantes voces hay que pasan por correctas, y lo son, y en cuanto a su derivación fonética y semántica son más reparables que muchos de los pretendidos vulgarismos. Acerca de este particular nos ofrece un caso notable la lengua griega. En los *Diccionarios* clásicos se ve el nombre *Νηρεὺς*, Nereo, el

padre de las *Nereidas* o ninfas del agua, del mar; mas no existe en ellos, ni en toda la literatura griega, el nombre primitivo del cual aquél se formara. Pero el no hallarse tal nombre en las obras literarias no prueba que no existiera en la lengua usual, sino sólo que los escritores no hicieron caso de él, porque, a través de los siglos, lo ha conservado el pueblo, y hoy, en griego moderno, el agua se llama *νερόν*.

De este tercer grupo de voces podemos hacer una subdivisión: A) Voces que se hallan también en el *Diccionario* de A. Garrote (1).—B) Voces que faltan en él. Las primeras, en nuestro Catálogo, llevan la abreviatura *Garr.* al fin de la definición; y cuando ésta va incluida entre comillas, está tomada de aquel *Diccionario*. De la autenticidad de las segundas, o sea de las que no van confirmadas con la autoridad del señor Garrote, no debe dudarse, pues la autora de la novela residió largos meses en Astorga: tomó de boca del pueblo muchas de ellas, y se proveyó de notas y relaciones escritas de personas ilustradas del país, en que le describen las operaciones agrícolas, usos y costumbres, etc., con las voces propias usadas allí.

CUARTO.—Voces que en Maragatería tienen distinta acepción de la usual en castellano, o sea de la que les da el *Diccionario* de la Academia.

QUINTO.—Neologismos y otras voces usadas en la novela. En las voces de la primera categoría omito la definición, cuando es la misma que tienen en el léxico académico; y a éste ha de recurrir el lector que no la deduzca de la autoridad o autoridades con que las acompañamos. Las de la segunda categoría van señaladas con asterisco, y respecto de las demás, se dice en ellas lo pertinente a cada una. Todas van acompañadas del pasaje de la novela que les sirve de autoridad, con indicación de la página en que éste se encuentra.

Dejo de incluir en el Catálogo las voces que, como *necesidá* (pág. 164), *santidá* (pág. 376), *verdá* (págs. 160, 335, 373), *usté* (pág. 383), *Navidá* (pág. 392), son vulgarismos, no sólo de Maragatería, sino también de Castilla: los casos de contracción sintáctica y consiguiente asimilación o elisión de la preposición con el pronombre o el artículo, como *della* = de ella (pág. 120); *neste* =

(1) *El dialecto vulgar leonés hablado en Maragatería y Tierra de Astorga*.—Notas gramaticales y Vocabulario, por Santiago Alonso Garrote. Astorga, 1909.

en éste (pág. 377, etc.); *enas* = en las (págs. 387), y otros, como *noverdá?* (pág. 160) y *noverdad?* (pág. 373) = ¿no es verdad?, y *velái* (pág. 347, escrito *velay* por errata) = velo ahí. Entre éstos es notable la forma engendrada por la preposición *de* con el verbo *ir*, que, usado en el infinitivo con aquélla apostrofada, *habéis d'ir al Rosario* (pág. 165); *tengo miedo d'ir sola* (pág. 301), produce después el infinitivo-imperativo *dirbos* = idos (página 171), donde la *d* ha quedado como formando parte del verbo sin pertenecer a su radical. Caso análogo a éste es el del pronombre *dambos* = ambos.

Tampoco incluyo los casos en que, como en *dormamos* (página 348), *podiese* (pág. 399) y *sonan* (págs. 377 y 391), conservan estos verbos la vocal radical, sin debilitarla en *u*, como en castellano *durmamos*, *podiese*, ni diptongarla como en *suenan*; ni las formas que conservan la antigua desinencia de segunda persona de plural *-des*, como *vengades* y *seyades* (pág. 361); *iredes*, *vendredes*, *faredes*, *llevaredes* (pág. 392); *estades* (página 353); *sodes* (pág. 164); ni las segundas del plural del imperativo en *-ai*, *-ei*, como *sentaivos* (pág. 360), *andái* (págs. 383 y 398), *vai* de *ir* (pág. 223), *veivos* = idos (pág. 164), etc.; ni la forma *oyisteis* = oísteis (pág. 392); ni, por fin, el apócope de la *e* en las terceras personas del singular, *tien* por *tiene* (página 387), ni la diptongación de la *e* de *era* en *iera* escrito *yera*, que es como suena (págs. 65 y 223), ni las formas verbales antiguas *oya* = oiga (pág. 113), *vide* = vi (pág. 224), *diz* de decir.

Todas estas particularidades del dialecto pueden verse en la citada obra del señor Garrote, y también en el *Estudio acerca del leonés*, de don Ramón Menéndez Pidal, publicado en la *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, en el tomo de enero a junio de 1906. En ellos, además de las diferencias dialectales ya indicadas, se hallará también la confirmación del uso del artículo con el posesivo que se ve en nuestra novela en frases como *en la so cabaña* (pág. 383), y el del pronombre átono pospuesto al verbo, como en *serálo* (pág. 159), *sonlo* (pág. 202), *sábeslo?* (pág. 224), *pásmaste?* (pág. 326), *oístelo?* (pág. 376) y otras, y la frase interjeccional *Ay me!* (págs. 384 y 399) más próxima por su construcción a su equivalente latina *heu me* o *heu mihi*, que la castellana *¡Ay de mí!*

Finalmente, notaremos el empleo de los verbos *prevenir* (pág. 6), *imponer* (pág. 24), *penetrar* (pág. 50) y *ocupar* con la preposición *de* (pág. 322), y el mal uso que se hace en la novela

de la forma *la* del pronombre, usada en vez de *le* cuando éste corresponde al dativo latino, en frases como *asegurarla la independencia* (pág. 20); *un puyazo de luz la dió en la cara* (pág. 25); y *trató a su vez de sonreirla* (pág. 29); *la ofrece el desayuno y la pregunta con mucha cortesía* (pág. 57), donde, interpretando correctamente el castellano, por lo que respecta a la segunda oración del último ejemplo, debe entenderse que, junto con el desayuno, le ofreció también la pregunta. En este abuso del pronombre *la* que se repite en otros pasajes de la novela, incurre el pueblo, y también bastantes escritores y novelistas que gozan de sólida y bien merecida reputación de tales, pero que desconocen o han olvidado el latín y siguen la tendencia del vulgo, que en este particular antepone la distinción de género a la de caso, o mejor: no distingue más que de géneros, pero no de casos.

ABALLADAR. v. a. **Aballar**, 2.^a acep. (1).

Acuérdate de aquel rapaz de Iruela que **aballadaba** ganados. pág. 376.

ABESEDO. adj. Septentrional, que cae al Norte.

De ese lado **abesedo** sopla mucho el aire; va a llover. pág. 263.

ABLANCAZAO. adj. Blanquecino; de color claro y desvaído, tirando a blanco. *Garr*.

Lo que desde aquí se distingue mejor, **ablancazao**, que se te figura la vela de un navío, es a manera de tabique para que el rapaz se acuche de la lluvia y los vientos. pág. 110.

ABONDO. ant.

1. También cebó las gallinas y las palomas, rachó leña y llevó los curros al agua.—**Abondo** es eso... comentó la madre con invencible desdén. pág. 221.

2. Gana **abondo**: tres riales y mantenida.—Y **abondo** es mucho... ¡Dios mío! lamenta la niña con terror en lo profundo de su alma. pág. 121.

3. ¿Corre mucho frío, le dicen?—**Abondo** y cercea.—Pos la nieve es segura. pág. 373.

ABORRECER. No registra el *Diccionario* la acepción reflexiva que en Maragatería tiene, equivalente a **aburrir**, 5.^a acep.

Aquí (ella) se **aborrece**, se pone triste y llora. pág. 57.

(1) En estos casos en que defino una voz por otra, remito siempre al *Diccionario* de la Real Academia.

ABREGANCIAS. s. f. pl. Llares. *Garr.*

...Pendiente de las **abregancias**, a plomo sobre el llar, esplendía una caldera enorme. pág. 76.

ACALORO. s. m. **Acaloramiento.** *Garr.*

Ya iba el sol muy alto y pudiera la moza coger un **acaloro** no teniendo costumbre de andar a campo libre. pág. 121.
Et. de *acalorar*.

ACERANDAR. v. a., variante de **azarandar**.

1. Olalla y Ramona siegan sus panes y los ajenos, hacen gavillas y manojos, **acerandan** y criban, mueven el trillo, el biello y el calomón. pág. 317.

2. Después hay que atroparla con el calomón, ponerla en parva, hacerle la limpia con los biellos y **acerandarla** con los cribos. pág. 347.

ACERBAR. en pág. 347, errata por **acervar**, que nuestro léxico nota de ant.

¿La abuela no viene? pregunta Mariflor disimulando su angustia.—No viene: **acerbará** en la troje.

ACONCHEGAR. v. a. Acercar, arrimar, según A. Garrote; y como v. r., unirse, acercarse, buscar refugio, una persona en otra; pero en nuestro texto, como v. a., significa, **acoger**, **aconchar**, 2.^a acep.

1. La abuela no tiene casa ni haberes para **aconchegar** a su hijo. pág. 380.

2. Agora hay que levar aspacín a la rapaza, **aconchegarla** bien caliente y darle un buen fervido. pág. 392.

Et. la misma que del port. *aconchegar* = *conchegar*, de *con*, lat. cum., + *chegar*, lat. plicāre, de donde el cast. *plegar*, *llegar*.

ACONTECIDO, DA. adj. ant.

Van a venir las del filandón y no hay que poner las caras **acontecidas**. pág. 383.

ACONVIDO. s. m. ant. **Convidado**, o persona que ha recibido un convite, según nuestro léxico; pero vivo en Maragatería y con la acepción de invitación, convite.

Tú, en cambio, acompaña a Ascensión, facéis compras y visitas, que ya la boda está adiada y no hay que descuidarse con los encargos y los **aconvidos**.

ACOR. s. m. Congoja, aflicción.

¡Ay, Dios, ya estoy más sediente que nunca con un gibro en el pecho y un **acor** en el alma! pág. 381.

ACORDANZA. s. f. ant.

¿Oyes los cánticos?... ..Caen en **acordanza**... Atiende. pág. 393.

ACRIANZAR. v. a. Criar, educar. Nuestro léxico sólo registra como ant. el adj. **acrianzado**, que no es en su origen más que el p. p. de aquel verbo.

1. Ésa está **acrianzada** de otra manera. pág. 92.

2. En cuanto los **acrianzan** fuera de aquí, sirven para todo como el primero; y aun los pastorés más esfarrapaos tienen barrunta para medrar, si a mano viene. pág. 376.

Et. de *a* y *crianza*.

ACUCHAR. v. a. Arropar, cobijar, proteger, amparar. Ú. t. c. r *Garr.* En la novela se usa sólo como reflexivo y, en el segundo ejemplo, con la acepción de "acostarse".

1. v. **Ablancazao.**

2. Y agora las cucharas (1) y el pote: a cenar, pa que estos críos **se acuchen**. págs. 383 y 384.

Et. La misma que el ant. *acullir*, y cast. *acoger*: del latín *ad*, y *colligère*.

ACUNAR. v. a., usado en la pr. de Santander, con la acepción de "Mecer al niño en la cuna" y metafóricamente por nuestra autora en el sig. pasaje:

Piensa la infeliz, acunada todavía en su memoria por el balanceo del mulo... pág. 56.

ADORMENTAR. v. n. **Dormir.** Nuestro léxico lo tiene sólo como ant. y activo.

Yo acodí madruguera y las hallé a las dos **adormentadas**; andamos a modín pa no las recordar, pág. 398

***ADULCIR.** v. a. ant. que usa la autora en el siguiente pasaje:

Pero la vieja **adulciendo** al punto sus palabras, dice muy cariñosa. pág. 116.

***ADURIR.** v. a. ant.

Un día y otro posaba el sol **adurente** sobre la llanura. pág. 208.

AFLAMAR. v. a. ant.

¡Mira qué volada echó aquella estrellica!... ¿A ver si aflama el cielo?... pág. 395.

AGORA. adv. ant. y poét. según nuestro léxico, pero usual y corriente en Maragatería. *Garr.*

(1) El texto dice *cucharas*, por errata.

Agora que me conoces y me quieres te me quitas. página 381.

AGORERÍA. s. f. ant.

Creer en **agorerías** es pecado mortal. pág. 361.

AGUANTAR. Además de las acepciones que registra nuestro léxico, tiene este verbo en Maragatería la de darse prisa, apresurarse, abreviar. *Garr.*

1. Si vais a las aradas os alcanzo en seguida.—Pues **aguanta**, rapaz, que a las aradas vamos. pág. 106. V. También págs. 250, 251 y 391.

2. Hay que **aguantar**, señor, si no quiere que se le escape el tren. pág. 269.

3. Poco después salen de la aceña las zagalas de Valdecruces.—**Aguantái**, les dijeron, que no os alcance la nieve. pág. 374.

4. Si Olalla desfallece, su madre la sostiene y aguza con unas sílabas certeras, rápidas como un latigazo.—**Aguanta**, balbuce roncamente, pág. 317.

AJARACA. s. f. ant.

Lás mozas colocadas en dos filas, cantaron el ramo, un armadijo de muchos colorines con ajaracas y dulces. página 360.

ALANTE. adv. síncopa de Adelante.

Comiéronle los lobos una res y el pobretico, temiendo al amo, alejóse por la Sanabria **alante**. pág. 376.

ALANTRE. adv. l. **Adelante**. Más allá. *Garr.*

Según vamos al pueblo, un poquitín a la derecha, hay una rúa angosta, y, **alantre, alantre**, onde ves una cabaña con hartos boquetes y mucho cembo en la techumbre, acullá. pág. 301.

Et. de *adelante*, por síncopa y epéntesis de *r*.

ALBARONAS. s. f. pl. Según A. Garrote, denominación que se da al brezo de flor blanquecina (*ulex alba*) en la frase “urces *albaronas*” o *albares*, para distinguírle del de flor morada (*ulex violacea*); pero nuestro texto parece referirse sólo a la flor:

Acércase distraídamente hacia los brezos, mientras inquiere la abuela con un poco de desdén.—¿Te gustan las **albaronas**?—Son éstas, ¿no?—Sonló. También la urz negra da flor. pág. 121.

Et. del lat. *albarius*, de color blanco.

*ALHAMAR. s. m. ant.

Marinela gemía, hundiéndose en la cama otra vez y dejando que su madre la cubriese con un rojo **alhamar**. página 283.

AMARRIDO, DA. adj. ant.

Vea cómo enmagrece, **amarrida** y tribulante como si la hubieran maleficiado. pág. 91.

AMONTONARSE. No tiene en Maragatería la acep. de **amancebarse**, que le da nuestro léxico, sino la de separarse. la mujer del marido negándose a todo trato con él.

1. ¡Miren que llegar sin un triste céntimo el hombre de Rosenda, tiene alma!—Acogió Ramona la conversación con interés agudo, murmurando: Ella hace muy bien en **amontonarse**.—Perfectamente.—**Amontonarse**, ¿qué quiere decir?, preguntó Mariflor curiosa.—Y su tía... explicó entonces: Pues no vivir con él, no recibirle, negarle hasta el habla. pág. 157.

2. Con menos apuros las maragatas **se amontonan** cuando los maridos vuelven sin dinero... Es el usaje del país. pág. 160.

AMORENAR. En el *Diccionario* tenemos el s. **morena**, “montón de mieses que los segadores, después de segarlas, hacen en las eras”; pero falta el verbo **amorenar**, usado en Maragatería, como vemos en los siguientes pasajes:

1. Aun suele quedarle tiempo aquella tarde para **amorenar** en la mies o echar a remojo las garañuelas en el regato campesino. pág. 345.

2. Con las garañuelas que son cañas de centeno remojadicas y amorosas, atamos las gavillas en manojos y las **amorenamos** en un montón, pág. 347.

ANCESTRAL. Dos veces emplea la autora esta voz con la misma acepción que tiene en francés; galicismo disculpable por no tener en castellano palabra equivalente con que sustituirla.

1. Y la filigrana de corales, tendida al borde de un marco a la cabecera del lecho, corona la figura de una Virgen **ancestral**... pág. 55.

2. Diríase que, en murmullo de remotas bizzarrias, pasa con sigilo por la llanura un hálito **ancestral** de evocaciones, haciendo marco insigne a la figura legendaria de esta mujer. pág. III.

ANDANCIO. s. m. Según A. Garrote, este substantivo se usa en la frase *es andancio*, cuando se trata de enfermedades y afec-

ciones leves extendidas profusamente en determinado período de tiempo, para indicar la condición epidémica de una dolencia que va atacando a muchas personas en el mismo pueblo y con iguales síntomas e intensidad. Si es así, parece que no lo usa con la debida precisión la autora en el siguiente pasaje, donde lo emplea sin el verbo *ser* y con significación más restringida.

Del **andancio** de las reses y de la quebrantanza de las cosechas también tiene la culpa—añadió Pedro rencoroso. pág. 102.

Et. de *andar*, *andanza*, caso o suceso.

ANDANDA! Interj. formada de *anda* + *anda*, y usada con el mismo valor que la simple *anda*!

1. ¡**Andanda** con la salve!... Pues el señor que dices está en su sano juicio, es bien hablado y buen mozo. pág. 168.

2. ¡**Andanda** con el mediquín nuevo...! pág. 319.

3. ¡**Andanda**!—Estaría algo chocho... ¡tantos años! pág. 225.

APABILADO, DA. adj. y p. p. del verbo *apabilar* que usa nuestra autora en la acep. de “fatigado, mustio, amortiguado” como pabilo que se extingue.

Y la múchacha se estremece al recuerdo de aquella criatura sin forma de mujer, **apabilado** el rostro, desfallecida como una sombra, arrastrando con paso vacilante un feije de leña y un vientre enorme. pág. 159.

AQUISTADOR. s. m. ant.

Conoció a maragatos de mucho enseño, **aquistadores** que allende fincaron ciudades y ganaron a pote. pág. 375.

ARAMIO. Nuestro *Diccionario* registra el ant. **aramío**, que como adj. se decía del campo o tierra de labor a propósito para sembradura, y como subst. designaba este mismo campo. En Maragatería dicha voz es trisílaba y significa **barbecho**, o como dice Garrote, “campo preparado a surcos, que ha recibido ya una o dos labores” de arado”.

1. Algunas parcelas que ves quedan de **aramio** para el año que viene, no todo es erial.—¿Y qué quiere decir **aramio**?—Pues que ya llevó la tierra dos labores; pero es sonce el terreno y no se puede sembrar hasta que descanse.—Sonce, ¿significa malo?—Eso mismo. pág. 116.

2. Estas, añadió en el tecnicismo agrícola del país, estuvieron de **aramio** siete meses. pág. 147.

Et. de *arar*.

ARCA. No registra nuestro léxico, ni tampoco Garrote, la acepción de *tisis*, que tiene en los siguientes pasajes:

1. Al tío Juan se le morían los hijos y hasta los nietos picados del *arca*, allí donde apenas se conocía esa terrible enfermedad. pág. 102.

2. El tío Isidoro adolece del *arca* y está en los últimos. pág. 303.

ARROTO. s. m. "Porción de terreno inculto, pradera o monte, recién roturados para dedicarlos al cultivo de cereales." *Garr.*

1. ...la abuela y el tío Juan unieron con sus manos las más pudientes fortunas de Valdecruces, en gran porción de *arrotos* y centenales, cortinas y recuas. pág. 67.

2. Sin embargo, es preciso pensar continuamente en los grises caminos que deslindan *arrotos* y sepulturas. página 308.

Et. p. p. de *arromper*, *romper* o *arar* la tierra inculta.

ARRUFADÍA. s. f. ant.

¡Quién la vió y quién la ve! ¡Noverdá?—Sí; ¡ con la *arrufadía* que gastaron!. pág. 373.

ASEDAR. Este verbo que como a. y ant. registra Salvá con la acepción de "mover o sacar de su lugar", se conserva en Maragatería, como reflexivo.

¡Qué preciosas!... [las palomas]... ¡Y no huyen!... Son medrosicas, pero no se asedan. pág. 71.

ASPACÍN. adv. dim. de *espacio*, *despacio*.

1. Agora apago la luz y voy *aspacín*, a echarme junto a Marinela. pág. 296.

2. V. *Aconchegar*, 2.

ASPEREZ. s. f. ant. *Carraspera*.

Quejóse de *asperez* en la garganta. pág. 400.

ATIELLO. m. Haz de leña. *Garr.*

Pasaba sobrazando un *atiello* de coscoja. pág. 383.

Et. mejor que dim. de *hato*, de *atar*.

ATOLLECE. v. n. Quedarse como tullido; estar cansado.

Todo el día anduve por ribas y cuestos atropando *carasca* antes que cerrase la nieve, y *atollecí*. pág. 385.

Et. de a. y *tollecer*.

ATROPOS. s. m. pl. "Objetos desordenados, procedimientos sin el cuidado que ha de presidir a todo arreglo de casa, industria, labores, etc." *Garr.*

1. Mira qué **atropos**—alude señalando los fardeles, seras y alforjas en abandonada confusión, pág. 69.

2. Ni sabe hacer más que embelecocos de flores y puntillas; ha de casarse sin ánimos para gobernar los **atropos** de una casa, cuanti más para salir al campo... pág. 91.

Et. de *atropar*.

AVENENCIA. s. f. Convenio, concierto, según el *Diccionario*; pero en nuestro texto es el convenio o ajuste con el médico, o sea: **igual**, 3.^a acep.

Dijo que venía de pagar la **avenencia** del médico. página 374.

AZOMAR. La acepción que como ant. le da el *Diccionario* de "incitar a los animales para que embistan" la tiene en nuestro texto aplicada a personas, y en el sentido de "incitar, azuzar, oxear".

¡Fuera la bruja!—No **azomar** a la pobre, dijo una compasiva mujer; la infelice perecería de hambre si no fuera por las limosnas del señor cura. pág. 361.

BAGO, s. m. "Pago: distrito, conjunto de tierras, extensión de terreno que es conocido con determinado nombre, como los barrios de una población." *Garr.* En nuestro texto, **campo, haza**.

1. Por aquí llegamos pronto a Nanazales, y en redor verás cuantos **bagos** [el texto vagos] con gentes y yuntas. pág. 116.

2. A preguntas curiosas del jinete, dijo el peatón que allí empezaba la mies de Valdecruces y que aquellos **bagos** ya tenían hecha la tercera labor para recibir la simiente en la semana de los Remedios, al nacer el otoño. pág. 147.

3. Según había temido Olalla, llegó para sus **bagos** la vez en el riego... y al amanecer Ramona y su hija, salieron hacia los centenales con los aperos necesarios para apresar y correr el agua. pág. 209.

4. Entonces, ¡adiós casa, **bagos**, yuntas y cortina. página 213.

5. V. **Rodo**.

Et. del lat. *pagus*.

BÁLAGO, s. m. Según nuestro *Diccionario* "Paja entera o larga que queda de la cebada, avena y otros cereales después de la trilla"; pero hasta la ed. XII "Paja entera o larga de heno

o centeno". Con esta última acepción lo usa la autora en el siguiente pasaje:

1. desde el pajonal de las techumbres, el **bálago**, dócil, tendía en los aleros su despeñada cabellera rubia. pág. 85.

Pero en la pág. 348 nos da otra acepción distinta y propia de Maragatería, al decir:

2. En l'intre van juntando otras obreras la paja que sirve para cuermo y la menuda que se llama **bálago**. pág. 348.

BALITAR. ant.

Yo bien conozco el daño que Marinela padece; por eso fuyo de oír la **balitar** como un corderín, con la segura en la boca y en los ojos la medrosía. pág. 325.

BARRUNTA. ant.

V. **Acrianzar**, 2.

BELLIDO, DA. ant.

¡Y es bellida la moza!. pág. 373.

BENECER. v. n. **Enconarse**.

Conjúrote plaga o llaga que no endurezcas ni libidinezcas por agua ni por viento ni por otro mal tiempo, que así hizo la lanzada que dió Longinos a Nuestro Señor Jesucristo, ni endureció ni **beneció**. pág. 392.

BIEN... **Bien de**, loc. adv., mucho, en gran cantidad.

V. **Acerandar**, 2.

BIENDICHOSO, SA. adj. Bienaventurado. Dicese siempre de un difunto, y se usa también como sustantivo.

1. Y con el respeto y ternura que en Maragatería se consagra a los muertos, bendice al uso del país la memoria evocada, pronunciando ferviente: ¡**Biendichosa!** pág. 61.

2. Porque fué bueno para la **biendichosa**. pág. 206.

3. Y al **biendichoso**, dijo después, ¿se le saltaría el corazón?—¿El corazón? Píntame que el mal le dolía en los ojos y en la boca: echaba espuma entre los labios y tenía el mirar lusco. pág. 225.

4. Las mujeres, sin interrumpir el trabajo de sus vecinas, repitieron con unción: ¡**Biendichosa!**, pág. 251.

5. Velarán el cadáver de su abuela, opinaron algunas mujeres. Y otras dijeron compasivas: ¡**Biendichosa!**, página 387.

Et. de *bien* y *dichoso*.

BOLLO. s. m. Pan de seis libras en forma de pelele con monedas

de plata dentro de la cabeza, que en Maragatería regala, para la diversión de la fiesta, el padrino de una boda. || **Correr el bollo**, fr. Contender por él los mozos del pueblo contra los invitados a la boda y los mozos del caldo, hasta conseguirlo.

Y allí mismo se apartó Máximo de su esposa para irse con los hombres a **correr el bollo**. pág. 359.

V. además págs. 360 y 361.

BOTICAS. s. f. pl. Medicamentos, medicinas.

Malas artes dañaron a la rapaza, murmura; y muy peor será acudir a fabulaciones de ciudades para ponerla buena. Con darle **boticas** y cuchifritus, acostarla a la *santimperie* y tenerla a todas horas a las clemencias del cielo... pág. 323.

BUFINA. s. f. Viento suave.

1. Corre una **bufina** mansa que ayuda mucho a los biellos en la era. pág. 348.

2. La mansa **bufina** de los llanos de León pasó amable por las mieses... pág. 349.

Et. de *bufar*.

BÚI. s. m. *Buey*. *Garr.*

¿Ves aquellos **búis** moricos?... Son de casa: la mejor pareja del lugar. pág. 118.

CABALLERIL. adj. ant. Perteneciente al caballero. Así nuestro *Diccionario*; pero en Maragatería, **caballeroso**.

Es un mozo correcho y **caballeril**, afirma; pero si rompes la boda, nos dejas a la rasa. pág. 99.

CACHAPADA. s. f. "Reunión, conjunto, abundancia de cosas pequeñas en un continente cualquiera. *Una cachapada de peces; una cachapada de agua* (un buen chaparrón, una mojadura grande); *una cachapada de uvas*. A veces por extensión se aplica a personas y a irracionales: una cachapada de chicos." *Garr.*

Las pobreticas [palomas] no encuentran onde pacer; andái por una **cachapada** de cebo para echárselo aquí. pág. 398.

Et. Quizá del bable *cachapa*, vaso de madera o asta en que los segadores de heno llevan agua y la piedra de afilar las guadañas, del lat. *caccabus*, vasija para cocer los alimentos.

CACHO. s. m. "Cacharro, toda vasija de barro de proporciones pequeñas, como cazuelas, pucheros, coberteras." *Garr.*

Quisiera lavarme.—Te traeré ahora mismo un **cacho** con agua. pág. 58.

Et. Quizá del lat. *caccabus*. V. *Cachapada*.

CALCE. s. m. ant. **Caz.**

Mirando cómo abrían el **calce**; andamos al riego en la nuestra hanégada de la Urz. pág. 224.

CÁLICE. s. m., ant.

Pedido hube su curación al Santísimo por los alzamientos del **cálce**. pág. 325.

Calcetar. v. n. Hacer calceta.

Toda labor de mujer tenía allí su escuela y ejercicio: hilaban por lo común las más viejas, **calcetaban** y cosían algunas. pág. 386.

Por la autoridad no se deduce que sea voz maragata; puede ser neologismo usado por la autora.

CALDUDO, DA. adj. "Caldoso, que tiene mucho caldo." *Garr.*

Los nuestros guisotes **caldudos** no te prestan; tú tienes otro enseñó!, ¡y aquí todo es tan mísero! pág. 77.

CALENTUROSO, SA, adj. ant.

Ties tafo nel respiro y estás calenturosa. pág. 273.

CALMERÍA. s. f. ant.

Con que navegaba la embarcación roncera, en **calmería** de viento, apocado el velaje. pág. 389.

CALOMÓN. s. m. Utensilio empleado en las eras para atropar o amontonar la parva después de trillada. Es un palo prismático de sección cuadrada, de unos dos metros y medio de largo por 12 centímetros de ancho. Cerca de sus extremos lleva dos anillas en las que se atan dos sogas o maromas, que sujetas por la mitad de su longitud en el yugo de la yunta, tienen libre la otra mitad, para que de ella se agarren los hombres que, de pie, encima del palo, lo mantienen sobre el suelo cuando la yunta tira y lo arrastra llevando delante la parva hasta el sitio en que se ha de hacer el montón. Llámase también **cuartadero**.

1 y 2. V. **Acerandar**, 1 y 2.

3. Quién se entretuvo en rematar una parva, quién manejó las tornaderas o las maromas del calomón, y hasta hubo arrestados varones que se atrevieron a conducir desde la mies a la era descomunales carros de seis en pico. página 350.

CALOR. s. ambiguo en castellano y femenino en Maragatería.

1. ¿Por qué has venido tú con esta **calor** tan aina de comer? pág. 221.

2. Hoy no acongoja tanto la **calor**. pág. 348.

CÁNCERÈ. Forma más próxima a su origen latino *cancerem* que el castellano *cáncer*.

Paez que trae un amago de *cáncere*. pág. 374.

CANSOSO, SA. adj. En *Diccionario*, *cansado*, 3.^a acep.; o sea. Persona que cansa o molesta con su conversación. En nuestro texto, *cansado*, *fatigado*.

¿Qué le pasa, tía Gertrudis?—Estoy *cansosa*, niña. página 385.

CARICIAR, v. a. *Acariciar*.

Tienes un pelo tan largo y amoroso, que da gusto *cariciarlo*. pág. 328.

CARRO... || *de dos... de seis en pico*. — Carreta con pernales, como las que vemos en Madrid que acarrean los haces de retama a las tahonas. En los pernales o barrotes de la parte trasera y de la delantera llevan enclavadas por el vencejo, dos, tres, cuatro o más gavillas de trigo, que suponen otras tantas filas o tongadas de haces en el interior; y como aquellas se enclavan por las puntas o picos de los pernales, de ahí el nombre.

V. *Calomón*, 3.

CASONA. s. f. del aumentativo *casón*.

1. ...antes de dar la vuelta por la rúa donde la *casona* abría su entrada principal. pág. 297.

2. ...adquiere la *casona* de la abuela un cariz de blandura, humano y dulce. pág. 319.

CEGANITAS. adj. *Cegarrita*. Garrote lo define como sustantivo, así: "La persona que tiene la vista defectuosa, por miopía, cansancio o accidente."

1. Antes de marcharse la vieja, después de hacer muchas preguntas a Mariflor, acercóse a mirarla de hito en hito.—Para dañarte, murmuró Pedro.—Porque es *ceganitas*, disculpó Marinela. pág. 102.

2. Y no es probable que con un pretendiente de tanta robusticidad, hacienda y poderío, ella suspire por un extranjero *ceganitas* y *esgamiao*. pág. 302.

3. Volverás muriente como tu padre y yo estaré tocha y *ceganitas* como tu abuela. pág. 381.

CEMBO. s. m. "Cada una de las márgenes, bordes o caballones de tierra que forman las orillas y limitan un río, arroyo, acequia o reguero. || Por extensión llámase *cembo* a las pequeñas eminencias del terreno en los surcos y sendas, y, en

general, a las desigualdades convexas de poca importancia que alteran la regularidad de una línea recta." *Garr.*

Una cabaña con hartos boquetes y mucho **cembo** en la techumbre. pág. 201.

CERCEAR, v. a. "Soplar con fuerza el cierzo o norte, sobre todo, cuando va acompañado de agua fina o de nieve." *Garr.* que cita también la forma **cerciar**.

V. **Abondo**, 3.

CERRAS, s. f. pl. "Fleco formado por grupos de hilos u otra materia textil, generalmente la misma de la prenda a la cual se pone por adorno." *Garr.*

Hay uno de *cerras*, pero no le encuentro, dice Olalla desplegando un pañuelo pajizo, de muselina, con orla estampada en vivos colores. pág. 60.

Et. como *cerro*, del lat. *cirrus*, cabellera, franja.

CLEMENCIA. Vulgarismo por **inclemencia**.

V. **Boticas**.

COBIL, m. ant.

Esperaba una señal, una locecica de algunos de sus piratas que por la riba aquende le buscaban **cobil**. pág. 389.

COITADO, DA, adj. Cuitado, infeliz. En *Garr.* **Coitau**.

1. Quedaron aterradas las mujeres.—¡**Coitado**, agoniza!, clamó la tía Dolores. pág. 221.

2. Anoche la **coitada** non quiso junto a sí más que a la prima. pág. 398.

Et. p. p. de *coitar*.

COLUMBÓN, s. m. **Columpio**, pero no el que define el *Diccionario*, sino "juego de muchachos que consiste en sentarse uno o dos en cada extremo de un madero apoyado por su centro en un sitio algo elevado del suelo, de modo que el madero oscile y puedan columpiarse con movimientos alternativos de alza y baja": *Garr.*

Unos niños juegan al **columbón** en la explanada, pero se columpian sin hacer ruido. pág. 312.

COMALECERSE, v. r. ant.

De verdad, tío. Si no entra clarisa, **se comalece**. página 132.

COMALIDO, DA, adj. ant.

¡Y agora, si viene su padre también **comalido**! página 378.

COMPASIONADO, DA, adj. En nuestro *Diccionario*, **apasionado**;

pero en Maragatería, **compasivo**, que tiene **compasión**, conforme con la 2.^a acep. que le da Salvá.

...pero Dios, con ser tan **compasionado**, permite que Lucifer conjure contra el pobre manojuelo de mis entrañas. pág. 325.

COMPLAÑIRSE. v. r. ant.

Y en esto que partían el alma las voces de la inocente, los mareantes de la embarcación dieron en **complañirse** y maldecir del capitán. pág. 390.

CONDIOS, con el acento en la primera sílaba, y una sola palabra formada de la expresión **con Dios**, del mismo modo que en castellano tenemos **adiós**.

Se despiden la vieja y la moza, en tanto que el zagal y Felipa, al borde de la arada murmuran a dúo: **Cóndios... Córdios**. pág. 114.

CONMISERAR. v. a. Como tenemos el subst. **commisericordia** tomado del lat. *commiseratiōnem*, la autora ha querido enriquecer el habla con aquel verbo derivado del lat. *commiserāri*, **compadecer**.

Esta consideración penosa indujo al cura a **conmiserar** dolorosamente las humanas flaquezas. pág. 291.

CORNEJAL. s. m. variante de **cornijal**, al que equivale en su primera acep., y que no registra nuestro *Diccionario*, pero sí Salvá, y también Garrote como voz maragata.

Papelucos escondidos con minuciosas precauciones en un **cornejal** de la faltriguera. pág. 46.

CORONA... || **Poner la corona a la trilla**, fr. Levantar la parte central de la parva echándola en derredor por encima de la corona que queda al quitar aquélla: operación que se verifica cuando la trilla está muy adelantada.

Luego de tender los manojos, desfacellos y echar el trillo, se dan bien de vueltas hasta que se **pone la corona a la trilla**. pág. 347.

CORRALADA. s. f. **Corral**.

Así que en un periquete visitó Florinda las dependencias interiores, salió a la **corralada** y de allí pasó al huerto. página 78.

CORRECHO, a. adj. Recto, firme, arreglado, correcto. Voz muy corriente en Maragatería, León, Castilla y Extremadura leonesa. *Garr*. Nuestro *Diccionario*, que registra el adv. ant.

correchamente, debe aceptar el adjetivo del cual nació dicho adverbio.

V. **Caballeril**.

Et. la misma de **correcto**.

COYUNDARSE. v. r. **Casarse**. No registra este verbo *Garr.*, pero sí **acuyundarse**, con igual significación.

Si yo no me caso con Antonio...—¿Hablas de veras?...
¿Vas a **coyundarte** con un forastero? pág. 97.

Et. de *coyunda*.

CUÁLA. Difícil será extirpar este barbarismo del lenguaje popular, como no se empeñen en ello los maestros de escuela y la primera enseñanza sea obligatoria de verdad. El pueblo, lo mismo en Maragatería que en Castilla, tiende a diferenciar el género, y procede lógicamente.

...para que me cuentes muchas cosas que necesito saber.
—¿**Cuálas**? pág. 94.

CUANTI. adj. **Quant**, en la fr. **cuanti más = cuanto más**.

V. **Atropos**, 2.

CUCHAR. s. f. pl. *Cuchares*. *Garr.*

V. **Acuchar**, 2.

CUCHFIRITUS. s. m. Vulgarismo de Maragatería, por **cochifrito**, usado en sentido despectivo.

V. **Boticas**.

CUELMO. s. m. "Haz de paja larga, desprovista de grano, que se extrae por percusión majando las espigas cuando se la destina para cuermos. Se emplea en el relleno de jergones, embaste de albardas y colleras, y para techar casas pobres, pajares y cortes. La definición de **cuermo** que da la Academia Española no es exacta por lo que atañe a la significación de esta voz en Maragatería y Astorga. Ni aquí ni en Galicia el cuermo es tea." *Garr.* Tiene razón el señor Garrote, pero también la tiene la Academia. La significación que en Maragatería tiene la voz *cuermo* es la misma que tiene en latín la voz *culmus* de que aquélla procede, o sea: "el tallo del trigo desde la raíz hasta la espiga; paja. El tallo de otras plantas"; y la significación que da la Academia a la dicha voz es la que lógicamente debía deducir de la única autoridad que tuvo para introducirla en el *Diccionario*. Ésta es el pasaje de *La Pícaro Justina* (1), que dice así: "se fueron huyendo por entre los sembrados que parecían pu-

(1) Bibliot. de AA. Españoles de Rivad., t. 33, pág. 94, col. 2, l. 30.

ramente las zorras de Sansón; con *cuelmos* encendidos en las colas." La voz *cuelmo* de este pasaje corresponde a la hebrea לפיר (1), que significa *lampas, fax, taeda*, y que las versiones latinas traducen por *fax* o *titio*, así: "Et ivit Simson et cepit trecentas vulpes et accepit *titiones* et vertit caudam ad caudam et posuit *titionem* unam inter duas caudas in medio." Mi duda está en si el autor de *La Pícaro Justina* usó bien de la palabra *cuelmo*, o sea: si con ella quiso significar *tea* o solamente manojitos de cañas de trigo o de centeno, ya que sobre los trigales enemigos enviaba Sansón al escuadrón zorruno.

1. En aquellas casas que vió inclinarse bajo techumbres de *cuelmo*. pág. 86.

2. Edificios ruines con techados de *cuelmo*. pág. 105.

3. La lluvia estalló sonora sobre el *cuelmo* sedoso de la techumbre. pág. 295.

4. V. *Bálago*, 2.

CUELLO... || *andar en cuello*, fr. No saber andar todavía; tener que ser llevado en brazos.

Pues tiene otro rapaz que *anda en cuello* todavía, y sin qué echar a la boca; cuando va y se le presenta el marido fambreando también. pág. 159.

CUESTO. m. *Cuesta*. El camino o terreno en pendiente. *Garr.*

V. *Atollecer*.

CURRO. s. m. Pató, lo mismo el silvestre que el doméstico. *Garr.*

1. ¿No lleváis al chabarco los *curros*? pág. 160.

2. Sonríe Florinda... y como los *curros* patullan en la fangosa margen del arroyo, comenta distraídamente.— Casi no tiene agua. pág. 164.

3. V. *Abondo*, 1.

Et. de *curro*, majo, sin duda por el contoneo de los patos al andar. *Garr.*

CURTO, TA. Este adj. que el *Diccionario* nota como provincial de Aragón, se usa también en Maragatería, en portugués y en gallego. *Garr.*—También en catalán y valenciano es *curt*, *curta*.

Blanco fué mi nacimiento,
verde luego mi niñez,
mi mocedad encarnada,
negra mi *curta* vejez.

pág. 388.

(1) V. Libro de los jueces, XV, 4.

CHABARCO. m. "Laguna pequeña, depresión del suelo con agua de relativa permanencia; charco." *Garr.*

V. **Curro**, 1.

Et. quizá de *charco*. La que propone Garrote, del celta *cabar* la creo inadmissible.

CHIPITEL. m. **Chapitel**, 1.ª acep. *Garr.*

¿Ves esta hila de casás? Pues en acabando la ringuilnera, ¿ves un **chipitel** con una cruz?... Eiquí: pág. 64.

CHITA, adj. f. formado por la autora quizá de la interjección *chito*, y aplicado al subst. voz.

Se mezcló en aquel grupo extraño, donde hasta los niños hablaban en voz **chita**. pág. 182.

CHIVARSE. v. r. Gibarse, jorobarse, fastidiarse. *Garr.*

Y cuando el esposo gasta mala suerte y mala salud... subrayó la vieja, amarilla y temblante como la llama de un cirio.—¡Que se **chive**! escupió Ramona con brutalidad, poniéndose de pie. pág. 158.

Et. Este verbo parece exigir la voz maragata *chiva* = cast. *giba*; pero no la registra Garrote en su Vocabulario, ni se usa tampoco en la novela.

DALLADORA. s. f. La que dalla.

Están dormidas las fuentes, despiertas las **dalladoras**. pág. 343.

Et. de *dallador*.

DAMBOS, BAS. adj. pl. **Ambos**. *Garr.*

1. Madre y yo dormimos **dambas** aquí cerca. pág. 54.

2. No, mujer; nos levantaremos **dambas**, mi madre y yo. pág. 294.

DEMONIADO, DA. adj. ant.

No rompí el jarro..., es que vide a un señor rezándome a mí misma una salve trabucada... Venía de viaje; está **demoniado** o es judío. pág. 153.

DENANTES. adv. ant. *Garr.*

Denantes vide a la tía Gertrudis. pág. 383.

DEPORTOSO, SA. adj. ant. No con la acepción de **divertido** que le da el *Diccionario*, sino con la de **generoso**, **rumboso**, se halla usado en nuestro texto.

1. Pero ¿no sois gustantes Antonio y tú?...—¡Si no le conozco!—Es tu primo, criatura.—Aunque lo sea.—**Deportoso** y bien fachado. pág. 96.

2. ¿Ausente y en un solo año le pudisteis juzgar?—

Era **deportoso**; ¡mandaba mucho! pág. 206.

DESBRUJAR. v. a. Librar a uno del maleficio ocasionado por las brujas; desendemoniarse.

Y con este mal caso tuyo... ¡tendrá que venir la santiguadora a **desbrujarnos!** pág. 98.

DESFACER. v. a. ant.

1. Mire: con llorar, el solevanto que nos acude non se **desface** y atribulamos a estas criaturas. pág. 382.

2. V. **Corona**.

DIÁJULE! interj. “¡Diablo! ¡Diantre! ¡Pardiez! Usado en la alta Maragatería.” *Garr*.

1. Y de eso otro que usted dice: ¡**diájule!** non lo oí mentar nunca. pág. 138.

2. ¡**Diájule!** ¿Os habéis vuelto simples? pág. 216.

DIAÑE. m. **Diablo**. Úsase t. c. interj. *Garr*.

1. Soy cristiana y nunca tuve poder con el **diañe**. página 390.

2. ¡**Diañe!** ¿Íbamos a andar por el mundo con la casa y los críos? pág. 117.

DONDIO, A. adj. Blando, suave. Usado en la alta Maragatería y Cabrera. *Garr*.

Yo bien quisiera darle pan **dondio** y otros aliños... página 92.

Et. En gallego *dondo*, suave, blando. En port. *dondo*, que no tiene consistencia, que está mal cocido, hablando del pan.

DULZAINA. s. f. Baile de Maragatería que describe la autora en la pág. 363, y llamado así, sin duda, porque se ejecuta al son del instrumento músico del mismo nombre.

EDADE. s. f. más próximo por su forma del lat. *etātem* que el castellano *edad*.

¿Tengo canas? ¡Josús, mujer! ¿Canas a tu **edade?**... pág. 328.

EIGUÍ. adv. “Aquí; en este sitio.” *Garr*. En nuestro ejemplo equivale a *allí*.

V. **Chipitel**.

EMBAJO. adv. ant.

1. **Embajo** está el huerto. pág. 66.

2. Dos pueblos, los Antrines, el de arriba y el de **embajo**. pág. 377.

EMBAUCO. s. m. ant.

Non tornes con **embaucos**, criatura, que paeces una orate. pág. 392.

ENCESO, SA. p. p. irreg. de encender; neologismo tomado por la autora del lat. *incensus*.

Sobre el lejano resplandor **enceso** en los ojos de la anciana, cayó la rugosa cortina de los párpados. pág. 158.

ENDE. adv. l. ant.

Velo, velo **ende**, insistía Rosicler. pág. 109.

ENFEBRECIDO, DA. adj. Febril, que tiene fiebre. No es calenturiento, ni calenturoso, ni febricitante, que, según el *Diccionario*, se dice del que tiene calentura, no enteramente declarada; sino del que la padece continuamente por un espacio más o menos largo de tiempo. Es el *febriculentus* o *febriculosus* latino.

La costumbre de verla padecer y dejarla soñar, abandonó a la zagala **enfebrecida** y sola en el escondite de su cuarto. pág. 273.

Et. Este adjetivo presupone el verbo *enfebrecer*, derivado, ya directamente de *en* y *fiebre*, ya del lat. *in*, en, y *febrescere*, tener fiebre.

Enrubescer. v. a. Bien haría la Academia en quitar la nota de anticuado a este verbo que la autora usa con mucho acierto, y que no tenemos en el *Diccionario* otro que exprese la misma significación con perfecta equivalencia.

A naciente fulguraba el Sol **enrubesciendo** el horizonte. pág. 108.

ENSOÑADO, DA. p. p. de ensoñar, ant. Repito aquí lo dicho en el artículo anterior; porque en el siguiente pasaje no estaría bien decir *soñadas* por *ensoñadas*, ya que no son las que han sido objeto de un sueño, sino las que han estado en sueños, o están soñando aún.

La blancura del paisaje llamó a las **ensoñadas** pupilas, que al punto se nublaron de lástima. pág. 396.

ENTADÍA. adv. t. "Todavía, aún." *Garr*.

Ya casi nada de lo que ves nos pertenece.—¿Ni la casa? —La casa... **entadía** sí. Pero sobre ella debemos no sé cuánto. pág. 95.

ENTODAVÍA. adv. t. Todavía, entadía.

1. ¿Están en el riego **entodavía**?—Hasta la noche. pág. 226.

2. Que no lllore: es menester que Isidoro la halle moza.

—¿Pos no dijiste...?—Era por decir; usted **entodavía** tiene salud y casa pa recoger a su hijo. pág. 383.

ENTRADILLA, s. f. dim. de **Entrada**, últ. acep.

Vino después la **entradilla** en la cual salen bailando los hombres y luego acuden ellas a buscar mozo. pág. 363.

ENTREPECHADO, DA. adj. **Garrote entrepechao**. “Dícese de la persona enferma del pecho, quebrada de color y enjuta de carnes, que no tiene alientos para nada. En tono despectivo. aplícase a las personas flacas y de mal color aunque estén sanas.”

Pero, para mí, la pobre está **entrepechada**.—¿Cómo?—Picada de la tisis, igual que mi padre... pág. 58.

ESCANDECIDO, DA. p. p. de **escandecer**, del lat. *exandescere*, empezar a encenderse, inflamarse. No registra este verbo nuestro *Diccionario*, pero sí Salvá, con la acepción de “encender en cólera a alguno, irritarle”.

No solía Ramona componer tan largos discursos. Su voz **escandecida** tiñóse de emocionante desconsuelo. pág. 325.

ESCAÑIL. m. “Escaño, banco de madera con respaldo, muy común en Maragatería como mueble casero.” *Garr*.

Retirado el sacerdote en su aposento con las manos entre las rodillas y el busto inclinado en el **escañil**, meditaba sin tregua. pág. 123.

Et. del lat. *scamnellum*, dim. de *scamnum*, escaño.

ESCARPENAR. v. a. **Carmenar**.

Cada vellón se lava, se esponja, se **escarpena**, se abre, se carda y se hila. pág. 202.

Et. de *escarmenar*, lat. *carminare*, con cambio de *m* en *p*, quizá por influencia de *carpère*.—En port. *escarpear* = *carmiar* = *carminar*. En cast. *escarpidor*, *escarmenador*.

ESCARRAMAR. v. a. **Desparramar**. *Garr*.

Es que el gato entra al carasol y **escarrama** las simientes. pág. 70.

ESCUCHO. s. m. Acción de decir a otro una cosa al oído, de modo que los demás no se enteren. Es voz de la provincia de Santander que debiera admitir la Academia por no tener otra equivalente. En valenciano *ascoltet*, de *ascoltar*; del lat. *auscultare*, como aquella de *escuchar*, de igual voz latina. || a **escucho**. fr. al oído.

I. Y Mariflor añade en íntimo **escucho**. Té enseñaré la carta. pág. 100.

2. Le atrajo, le secó las lágrimas y otras humedades afines y le hizo a **escucho** una promesa. pág. 89.

3. ...Movió las hojas verdes con rumores suavísimos de **escucho**. pág. 223.

ESCUPINA. s. f. **Escupidura**. *Garr.* en art. **Escupita**.

¡Vaya unas mozas que no valéis una escupina! pág. 155.

Et. *escupina* y en gallego *escupiña*, de escupir.

JOSÉ ALEMANY.

(Continuará.)